



Cómo los súper ricos destruyen nuestras mentes

Por: [Emanuel Pastreich](#)

Globalización, 20 de febrero 2023

Región: [Mundo](#)

Tema: [Economía](#), [Finanzas internacionales](#)

Las corporaciones, los bancos de inversión multinacionales y los súper ricos que se esconden detrás de ellos han lanzado este año la etapa final de una guerra despiadada de unos pocos contra la gran mayoría de la humanidad.

Aunque pagan a sus títeres en los medios de comunicación para que presenten cuentos felices de alguna resolución feliz a la terrible situación del momento, ya saben que la suerte está echada, que están comprometidos con una estrategia de distracción, sembrando división, socavando el pensamiento racional. y usando una combinación de intimidación descarada con soborno abierto para dominar y reducir a la esclavitud lenta y sistemáticamente al 99,98% de la población de la Tierra.

Ellos ya saben, según los cálculos de sus supercomputadoras, lo que sucederá si no tienen éxito en este plan. También saben que el cambio climático catastrófico y la pérdida de biodiversidad les impedirán monopolizar la riqueza y los recursos por mucho tiempo.

Literalmente, no hay límite para lo lejos que llegarán.

Las herramientas que utilizan para proseguir **esta guerra contra los ciudadanos de la Tierra son la tecnología, las campañas de propaganda y desinformación**, las amenazas contra las personas que muestran habilidades de liderazgo y los sobornos masivos a los líderes a quienes se les permite ser cubiertos en los medios para representar a los conservadores y conservadores. las causas progresivas.

También emplean como parte de esta estrategia un conocimiento íntimo de ciertas debilidades clave en el cerebro y el potencial para explotar la inclinación humana a determinar la verdad basándose en un sentido vago del estado de ánimo de la manada, en lugar de la lógica. Es decir, **están invirtiendo miles de millones en dinero oculto para crear sistemáticamente una presión social que haga que los ciudadanos se conformen con mandatos sin sentido de máscaras o vacunas que se lanzan desde diversas plataformas como un medio para inducir a la población a autovigilarse.**

Sin tal estrategia, los súper ricos no podrían tomar el control de toda la Tierra.

Las corporaciones y la CIA y el Departamento de Defensa (organizaciones gubernamentales explotadas para ocultar las verdaderas entidades que exigen dicha investigación) han realizado una extensa investigación sobre cómo los humanos pueden ser manipulados sin su **conocimiento** y obligados a través de una persuasión imperceptible a permitir, o incluso ayudar. , su propia privación de derechos sin que nos demos cuenta de esta toma de control silenciosa e invisible.

Este tipo de operaciones se han llevado a cabo antes, pero nunca a esta escala global. Los nuevos desarrollos en la supercomputación y la integración global y la desregulación de las finanzas han hecho posible por primera vez un plan maestro de este tipo.

Los desarrollos recientes se ven mejor como la aceleración final de un proceso mediante el cual las corporaciones sobornaron y presionaron a todas las figuras de autoridad en el gobierno y académicos para que aceptaran un proceso de privatización, comercialización y automatización que ahora significa que un pequeño puñado de personas puede controlar cada uno. aspecto de la experiencia humana en un sentido absoluto, mientras que la gran mayoría de los ciudadanos ni siquiera pueden concebir lo que está ocurriendo.

Todavía no hemos llegado a ese estado, pero Elon Musk, Bill Gates y otros creen, basándose en los cálculos de las supercomputadoras, que ahora es posible.

Los súper ricos también han invertido sabiamente en el establecimiento de una panoplia de falsos activistas, o ONG sin dientes, «sentirse bien, no hacer nada».

A estos “movimientos” se les permite aparecer en los medios de comunicación controlados por corporaciones, y pretenden responder al poder corporativo, pero deliberadamente desalientan a los ciudadanos a organizarse (solo piden donaciones o asistencia a protestas, pero deliberadamente no empoderan a los ciudadanos). personas para formar sus propios grupos o lograr la independencia financiera e ideológica).

Tales ONG guardan silencio sobre la manipulación masiva de los medios y de la política por parte de las finanzas globales, aunque esa es la causa principal de los problemas políticos que enfrentamos.

Si seguimos la trayectoria actual, no habrá una sola parte de nuestras vidas que esté completamente controlada por una corporación multinacional en los próximos años.

[Base Naval de Australia en Papúa Nueva Guinea: Juego de poder en el Pacífico Sur contra China](#)

No tenemos tanto tiempo para actuar.

El impulso de las “vacunas” obligatorias contra el COVID-19 frente a la abrumadora evidencia científica en su contra no es una cuestión de ciencia equivocada o mala política. Es más bien un proceso de preparación de funcionarios gubernamentales, médicos, reporteros y otras figuras de los medios para seguir órdenes superiores que no tienen una base racional.

Después de este “proceso de ablandamiento”, que se calibra cuidadosamente sobre la base de los programas secretos de tortura de la CIA diseñados para probar las debilidades de la psique humana, se puede implementar una forma más dura y brutal de la regla.

El mandato de la máscara fue el primer paso en la implementación de esta forma de guerra psicológica masiva. Es, para usar el término técnico, una lenta «violación de la mente».

La enorme reestructuración de la gobernanza y la economía descrita por el Foro Económico Mundial como el «Gran Reinicio» no es un secreto y cualquiera que se tome el tiempo de leer ese libro y los documentos relacionados, puede descubrir alrededor del 70% de cuál es su agenda.

El ciudadano estará convencido de que él o ella opera dentro de un país funcional y que existe algún proceso por el cual los políticos en la cima toman acciones en su nombre. Pero a los súper ricos no les importan los estados-nación y sus poblaciones y usan a los políticos

para desviar la atención de ellos mismos. Cada vez que un político cae, es para distraerte de las depredaciones de los ricos. Cada ataque a las minorías es un truco para engancharte a la raza y la diversidad y distraerte de la concentración de la riqueza.

Estamos cada vez más sujetos a los caprichos de los poderes globales que no rinden cuentas, y nos vuelven intencionalmente pasivos, abiertos a la persuasión y, por lo tanto, incapaces de resistir, por parte de los medios de comunicación controlados por esos poderes.

Los superricos se basan en dos enfoques de la manipulación psicológica que se remontan a la década de 1930 y antes, pero que han sido perfeccionados por investigaciones recientes.

La primera técnica es **el uso de eventos traumáticos que se informan de manera sensacionalista y no científica en los medios de comunicación para inducir una profunda sensación de conmoción, desorientación y confusión en la población en su conjunto**. El trauma mental de tales eventos, ya sea el incidente del 11 de septiembre, la exagerada crisis de COVID-19 o la “insurrección armada” en el Capitolio, se utiliza para inducir la pasividad y la receptividad a cambios institucionales profundos que de otro modo serían imposibles.

Naomi Klein describe este enfoque como la «doctrina del shock» y, aunque duda en profundizar demasiado en el grado en que se ha convertido en política nacional, rastrea con precisión el enfoque hasta los programas de tortura diseñados para poner a prueba los límites de la psique humana.

Dicho trauma afecta la parte reactiva y emocional del cerebro humano conocida como amígdala, provocando una respuesta de «lucha o huida» en la psique que anula la respuesta racional e integradora a eventos externos que llevaría a cabo la corteza prefrontal en condiciones normales.

Debido a que nosotros, como individuos y como poblaciones, no somos conscientes de cómo la amígdala se ha hecho cargo de la toma de decisiones de la corteza prefrontal debido a estos choques diseñados, no podemos organizar, ni siquiera concebir, una respuesta a la amenaza real.

En cambio, nos enfocamos en las amenazas inventadas que nos ofrecen los medios comerciales como el terrorismo islámico en el caso del 11 de septiembre o la propagación de un virus peligroso en el caso de la operación COVID-19.

La segunda estrategia es inducir un estado hipnótico en el cerebro del individuo y de la población en su conjunto, a través de la repetición constante de ciertos temas e imágenes a través de anuncios, comerciales, imágenes y temas articulados en películas, programas de televisión, reportajes, e incluso el embalaje de los productos.



[Haga clic aquí para ver el video .](#)

La estimulación alterna entre las imágenes intencionalmente aburridas y que distraen y las apelaciones directas a los centros de placer del cerebro, como el deseo de comer, de excitación sexual o de experiencias placenteras.

Los anuncios que promueven el disfrute de la comida y fomentan la excitación sexual de bajo nivel no solo, ni siquiera principalmente, están destinados a vender productos. Están destinados a inducir un estado de pasividad en la población.

La CIA explica el proceso,

“La hipnosis es básicamente una técnica que permite la adquisición de acceso directo a la corteza motora sensorial y a los centros de placer, y a las porciones cerebrales inferiores (emocionales) del lado derecho del cerebro luego de la desconexión exitosa de la función de detección de estímulos del hemisferio izquierdo del cerebro. .

El hemisferio derecho, que funciona como el componente del cerebro no crítico, holístico, no verbal y orientado a patrones, parece aceptar lo que el hemisferio izquierdo le pasa sin dudarlo. En consecuencia, si el hemisferio izquierdo puede distraerse ya sea por aburrimiento o mediante la reducción a un estado soporífero de semisueño, los estímulos externos que incluyen sugerencias hipnóticas pueden pasar sin oposición al hemisferio derecho, donde son aceptados y se actúa directamente sobre ellos”. (Documento FOIA “Análisis y Evaluación del Proceso Gateway” 9 de junio de 1983 (Comando de Inteligencia y Seguridad del Ejército de EE. UU.). (CIA-RDP96-00788R001700210016-5).

La escala de este experimento de hipnosis masiva para convertir a los ciudadanos de todo el mundo en pasivos e incapaces de resistir la persuasión de las figuras de autoridad no tiene precedentes. Este proceso se lleva a cabo lentamente, durante meses y años, siguiendo algoritmos complejos que se mantienen en secreto.

Es fundamental en este proceso que los individuos estén aislados unos de otros, incapaces de comunicarse excepto a través de medios controlados por corporaciones multinacionales,

y que se les ofrezcan solo organizaciones ineficaces y superficiales para unirse a organizaciones en las que serán incapaces de participar en la decisión. hacer un proceso, o de efectuar un cambio. **La cuarentena, los encierros, el distanciamiento social y la promoción de una cultura de consumo narcisista son fundamentales para ese proceso.**

El resultado es que los ciudadanos de los Estados Unidos y de todo el mundo están siendo reducidos a consumidores de productos suministrados por corporaciones multinacionales que ni siquiera pueden concebir cómo el mundo se ha transformado radicalmente en este Gran Reinicio.

Se les está volviendo pasivos e insensibles para que los superricos puedan tomar rápidamente el control total de los sistemas por los que se gobiernan los países, por los que se determina el dinero y las finanzas, los medios por los que se distribuye la información, las universidades e institutos de investigación por los que se presentan perspectivas autoritarias respaldadas por la ciencia, las granjas y los sistemas de distribución por los que se proporcionan los alimentos, los acuíferos y los sistemas de irrigación por los que se proporciona el agua, y todos los demás aspectos de la experiencia humana.

Cuando despertemos de este sueño, si alguna vez lo hacemos, descubriremos que todos los aspectos de nuestras vidas están controlados por poderes inexplicables que no podemos entender, que no tenemos manera de desafiar y que aumentarán lenta y sistemáticamente los medios por los cuales podemos ser hechos esclavos y, si es necesario, destruidos.

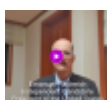
*

Este artículo fue publicado originalmente en [Fear No Evil](#).

Emanuel Pastreich

Emanuel Pastreich: *Se desempeñó como presidente del Asia Institute, un grupo de expertos con oficinas en Washington DC, Seúl, Tokio y Hanoi. Pastreich también se desempeña como director general del Institute for Future Urban Environments. Pastreich declaró su candidatura a presidente de los Estados Unidos como independiente en febrero de 2020. Es colaborador habitual de Global Research.*

Artículo original en inglés:



[How the Super-Rich Destroy Our Minds](#), publicado el 12 de febrero de 2023.

Traducido y revisado en exclusiva para el Centro de Investigación Sobre Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Emanuel Pastreich](#), Globalización, 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **Emanuel
Pastreich**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca